

Informe sobre el sentimiento de pertenencia a la UE en Canarias

Las percepciones en Canarias anticipan tensiones sociales más amplias si no se abordan las desigualdades estructurales.

Conclusiones del informe:

- ❖ La combinación de salarios bajos, precios altos y falta de impacto percibido de los fondos europeos constituye un caldo de cultivo para la desafección europea en Canarias. Es una alerta temprana sobre la necesidad de reforzar la dimensión social de la UE en nuestro territorio.
- ❖ La valoración general de la UE es positiva, pero Canarias muestra un europeísmo más matizado y menos entusiasta.
- ❖ El estatus de Región Ultraperiférica no se traduce en una percepción clara de beneficios directos.
- ❖ Las áreas más sensibles, precios, salarios y desarrollo territorial, concentran las percepciones más negativas.

Con motivo del 40º aniversario de la integración española en la Unión Europea, el Parlamento de Canarias celebró el pasado 3 de noviembre las jornadas “Conecta Canarias Europa”, un espacio

orientado a revisar el papel que la construcción europea ha desempeñado en el desarrollo social, económico e institucional del archipiélago.

Esta efeméride coincide con la publicación, durante el verano, del estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) “Opiniones y actitudes ante la Unión Europea”, que ofrece una radiografía actualizada de cómo percibe la ciudadanía el proyecto comunitario.

Aprovechando este escenario y la disponibilidad de datos recientes, **el propósito de este informe es valorar en detalle cómo se configura la percepción de la ciudadanía canaria respecto a la Unión Europea**. Por lo que se trata de situar los datos en el contexto específico del archipiélago, donde la inserción europea ha tenido implicaciones singulares en términos económicos, laborales y sociales.

Este enfoque territorial permite identificar matices propios y comprender hasta qué punto las actitudes en Canarias convergen o divergen del conjunto del Estado, aportando claves relevantes para la acción sindical en un momento de debate renovado sobre el proyecto europeo.

Consideramos que este análisis resulta especialmente útil para la acción sindical, en la medida en que permite afinar discursos y estrategias que tengan en cuenta las sensibilidades reales de la población. Se presentan los datos referidos al conjunto de la ciudadanía de Canarias¹.

El sentimiento europeísta en Canarias se mantiene estable con el paso de los años, cuando en España se incrementa sensiblemente.

Tabla 1. Porcentaje de población en función del sentimiento de pertenencia a distintos territorios.

Sentimiento de pertenencia	España		Canarias	
	2019	2025	2019	2025
Sobre todo ciudadano/a europeo/a	7,2%	6,6%	5,0%	4,3%
Sobre todo ciudadano/a español/a	45,1%	33,6%	33,5%	34,4%
Ciudadano/a europeo/a y español/a al mismo tiempo	42,7%	55,5%	55,0%	55,9%
Identidad autonómica	3,2%	2,3%	4,5%	3,2%
Otras identidades	1,7%	2,0%	2,0%	2,2%

Fuente: Elaboración propia del Gabinete Técnico de CCOO Canarias a partir de datos del CIS.

El sentimiento de pertenencia exclusivamente europeo muestra una tendencia descendente tanto en España como en Canarias desde 2019. En ambos casos, el porcentaje de personas que se identifican únicamente como europeas ha disminuido algo menos de 1 p.p., lo que sugiere un

¹ Para mayor información del por qué no se han incluido más segmentos, ver el Anexo.

retroceso de las formas más puras de europeísmo en favor de identidades más complejas o ancladas en referencias nacionales o territoriales.

En el caso del conjunto del Estado, este descenso se acompaña de un incremento notable de quienes afirman sentirse “tan españoles como europeos”. Este equilibrio identitario, que gana terreno en España, no experimenta variaciones significativas en Canarias, donde los porcentajes se mantienen prácticamente estables respecto a mediciones anteriores (del 43% al 55% en España, respecto a 55% y 56% de Canarias).

Lo llamativo es que, mientras en España la identificación exclusivamente española tiende a reducirse en términos generales, en Canarias se mantiene estable e incluso registra un ligero repunte.

En otras palabras, las transformaciones observadas a nivel estatal aproximan progresivamente los resultados a la pauta que Canarias ya mostraba, caracterizada por una mayor estabilidad en la distribución de sentimientos identitarios.

Por último, conviene destacar que el peso de quienes se sienten únicamente identificados con la referencia regional es superior en Canarias (3,2%) respecto al promedio del resto de comunidades autónomas (2,5%).

Esta mayor centralidad de la identidad regional constituye un rasgo diferencial de nuestro archipiélago y debe ser tenida en cuenta al interpretar el vínculo entre ciudadanía canaria y proyecto europeo. Máxime en un contexto en el que estos datos se han visto reducidos respecto a 2019.

En líneas generales, hay una opinión bastante positiva respecto a los beneficios de la pertenencia a la UE, pero con ciertas reticencias.

Tabla 2. Porcentaje de población que valora sobre la pertenencia a la Unión Europea.

Calificación	Para su país		Para usted	
	España	Canarias	España	Canarias
Más bien positivo	81,0%	77,9%	80,8%	77,9%
Ni positivo ni negativo	2,3%	5,3%	2,9%	3,2%
Más bien negativo	14,8%	15,8%	14,6%	17,9%
NS/NC	1,8%	1,1%	1,7%	1,1%

Fuente: Elaboración propia del Gabinete Técnico de CCOO Canarias a partir de datos del CIS.

En términos generales, la ciudadanía mantiene una opinión ampliamente positiva sobre los beneficios derivados de la pertenencia a la Unión Europea. La integración europea sigue percibiéndose como

un proceso que ha aportado estabilidad, oportunidades y mejoras en distintos ámbitos sociales y económicos.

Sin embargo, resulta llamativo que el grado de valoración positiva sea algo menor en Canarias que en el conjunto del Estado. Mientras que en España el 81% de la población considera que la integración en la UE ha sido beneficiosa, en Canarias este porcentaje desciende al 77,9%.

Aunque la diferencia no es abultada, sí apunta a una percepción ligeramente más matizada o crítica en el archipiélago.

La clave aparece cuando la pregunta se formula en términos individuales: “para usted” y no “para su país”. En este caso, la distancia se amplía, ya que un 18% de la población en Canarias afirma que la entrada en la UE le ha resultado más bien negativa, frente al 15% registrado en España.

Este aumento de la percepción de perjuicio personal sugiere que, en Canarias, existe una mayor brecha entre los beneficios atribuidos al conjunto del país y los que cada persona siente que ha recibido directamente.

Estas reticencias llaman la atención máxime en un contexto geográfico como Canarias, de encaje diferencial en la UE.

Llama especialmente la atención esta percepción más crítica si tenemos en cuenta que Canarias cuenta con un estatus singular dentro de la Unión Europea como Región Ultraperiférica (RUP).

Este encaje específico se traduce en un conjunto de compensaciones socioeconómicas (desde medidas fiscales o diferencias en los criterios en el reparto de los fondos estructurales hasta medidas de apoyo a la conectividad, la producción local o el empleo), que, en teoría, deberían traducirse en mejoras palpables para la población del archipiélago.

Sin embargo, los datos muestran que una parte sustancial de la ciudadanía no percibe esos beneficios de forma directa.

La brecha entre el marco institucional de compensaciones y la experiencia cotidiana de la población sugiere que los efectos de las políticas europeas no siempre son visibles, comprensibles o suficientemente comunicados.

Este desfase plantea un desafío relevante para la acción sindical y para el conjunto de actores públicos: entender qué expectativas no se están cumpliendo y qué factores explican esta distancia entre los objetivos declarados de las políticas europeas y su percepción social en Canarias.

Los tres temas que más controversia generan son: los salarios, los precios de los bienes y el consumo y el desarrollo de las regiones más desfavorecidas.

Tabla 3. Porcentaje de población en función de su valoración respecto a la entrada en la UE en determinadas materias.

	Más bien beneficiosa	Ni beneficiosa ni perjudicial	Más bien perjudicial	NS/NC
Salarios	51,6%	4,2%	38,9%	5,3%
Precios de bienes y consumos	41,1%	4,2%	50,5%	4,2%
Oportunidades de empleo	72,6%	2,1%	22,1%	3,2%
Cultura	83,2%	2,1%	11,6%	3,2%
Desarrollo de las regiones más desfavorecidas	66,3%	0,0%	30,5%	3,2%
Oportunidades de negocio	76,8%	1,1%	17,9%	4,2%
Peso de España en el mundo	67,4%	1,1%	28,4%	3,2%

Fuente: Elaboración propia del Gabinete Técnico de CCOO Canarias a partir de datos del CIS.

La percepción negativa se acentúa cuando se pregunta por ámbitos concretos. La mitad de la población en Canarias considera que la entrada en la Unión Europea ha sido “más bien perjudicial” en lo relativo a los precios de los bienes y el consumo, apuntando a un sentimiento extendido de encarecimiento asociado al proceso de integración. Probablemente justificado por el cambio de la Peseta al Euro, o por la escalada inflacionista de los años anteriores, actualmente mitigada.

Del mismo modo, 4 de cada 10 personas en Canarias opinan que la pertenencia a la UE ha tenido un efecto negativo sobre los salarios.

Esta percepción se alimenta de una realidad laboral marcada históricamente por sueldos más bajos que la media estatal, una estructura productiva muy concentrada en sectores de baja productividad y una evolución salarial que ha avanzado con más lentitud que en otras regiones.

Aunque estas dinámicas no son consecuencia directa de la UE, la ciudadanía puede interpretarlas como parte de un marco económico más amplio asociado a la integración europea, especialmente cuando las mejoras prometidas, mayor empleo, convergencia y desarrollo, no se han traducido en incrementos salariales tangibles.

A ello se suma que, durante los últimos años, el encarecimiento del coste de vida, muy visible en bienes básicos como la vivienda o la alimentación, ha sido particularmente intenso en el archipiélago.

Este desajuste entre precios crecientes y salarios contenidos refuerza la idea de que el modelo económico impulsado o tolerado por la UE no está protegiendo el poder adquisitivo de las personas trabajadoras.

En este contexto, la percepción de perjuicio no nace sólo de los salarios en sí, sino de la combinación entre bajos ingresos, alta precariedad y un coste de vida que no deja de tensionar la economía de los hogares.

Finalmente, 3 de cada 10 personas en Canarias consideran que la integración europea ha sido perjudicial para el desarrollo de las regiones más desfavorecidas. Esta visión crítica indica que una parte significativa de la ciudadanía no identifica avances claros en la corrección de desigualdades territoriales, pese a las políticas y fondos orientados precisamente a ese objetivo. Máxime en un contexto como el nuestro, con nuestro especial encaje en la UE.

Reflexiones finales:

Para CCOO, Europa representa un proyecto social y político que se sostiene sobre la libertad, la democracia, la paz, la igualdad, la diversidad y la convivencia, valores que deben seguir guiando tanto la acción pública como la acción sindical.

Actualmente nos encontramos inmersos en una batalla arancelaria que esconde tras de sí una guerra contra nuestra forma de organizar la sociedad. Lo que está ocurriendo no es un asunto lejano: puede impactar de manera directa y profunda en las condiciones de trabajo y de vida de la gente.

En ese contexto, Trump impone su ruta, argumentando que Estados Unidos también sufre “aranceles” europeos. Lo que se cuestiona aquí es nuestro modelo social, puesto que con “aranceles” se refiere a impuestos, normas regulatorias o estándares de seguridad alimentaria. Un modelo basado en la protección social, la regulación democrática y la defensa del interés general frente a lógicas puramente comerciales.

La visión general de la sociedad, aunque optimista respecto a la pertenencia a la UE, ha puesto de manifiesto que aún hay mucho campo en el que avanzar.

Las percepciones en Canarias anticipan tensiones sociales más amplias si no se abordan las desigualdades estructurales. La combinación de salarios bajos, precios altos y falta de impacto percibido de los fondos europeos constituye un caldo de cultivo para la desafección. Es una alerta temprana sobre la necesidad de reforzar la dimensión social de la UE. Reivindicamos por ello:

- a) **Reforzar las capacidades europeas en los ámbitos industrial, energético, de política exterior y de seguridad**, entendida esta en un sentido amplio, que va mucho más allá de la

defensa militar, y esta, a su vez, mucho más allá de la errónea apuesta por el rearme sin haber definido primero un verdadero modelo de seguridad europeo.

- b) **Dotar a la UE de instrumentos propios que le permitan actuar con autonomía**, proteger a su ciudadanía y responder de forma coherente a los desafíos globales, desde las cadenas de suministro hasta las crisis geopolíticas, garantizando que estas capacidades se desarrollen desde una lógica de cooperación, derechos y bienestar social.
- c) **Defender un modelo social para Europa**, porque no puede convertirse en la pieza sacrificada del nuevo contexto geopolítico y económico. Nuestra identidad como ciudadanía europea no nace de vínculos atávicos ni de una pertenencia heredada, sino de los lazos cívicos que se construyen a partir de un modelo social que garantiza derechos, cohesión e igualdad.
- d) **Mejorar los mecanismos de inversión de los Fondos europeos en Canarias**. A pesar de los instrumentos de compensación, una proporción significativa de la ciudadanía no los identifica como mejoras tangibles. Esto apunta a problemas estructurales en la transmisión, implementación o visibilidad de las políticas europeas en Canarias.

Anexo

Desde el punto de vista metodológico, se presentan los datos referidos al conjunto de la ciudadanía canaria porque el nivel de desglose territorial disponible en la encuesta del CIS reduce de forma significativa el tamaño muestral.

Introducir segmentaciones adicionales por variables sociodemográficas o laborales podría distorsionar la lectura de los resultados, generando oscilaciones que no responden a patrones reales sino a limitaciones estadísticas. Por ello, optamos por trabajar con el agregado de Canarias, garantizando así una interpretación más estable y representativa.

Además, debe tenerse en cuenta que un porcentaje muy elevado de la población en Canarias está compuesto por personas trabajadoras, que constituyen justamente el perfil de mayor interés para el análisis sindical.

Con el fin de comprobar la consistencia de esta decisión, se han contrastado los resultados generales con los obtenidos al segmentar algunas tablas por situación laboral.

Las variaciones observadas son mínimas, lo que confirma que trabajar con el conjunto de la ciudadanía no altera de manera significativa las conclusiones.

Elaborado por el Gabinete Técnico de CCOO Canarias, a 18 de noviembre de 2025